



CONSTANZA HUBE
ABOGADA Y
PROFESORA UC

Anomia: la nueva normalidad

¿Qué tienen en común la mega toma de San Antonio, el cierre de la estación Cal y Canto, la proliferación del comercio ambulante y la evasión de torniquetes en el metro? Todos estos fenómenos reflejan un mismo problema: la anomia. Un concepto que va más allá de la falta de reglas, y que implica un estado en el que las normas y el orden establecido dejan de ser respetados, cediendo terreno a quienes imponen sus propios códigos, usualmente mediante la fuerza.

La anomia no se limita solo a la transgresión de reglas, sino al debilitamiento del Estado de Derecho. Cuando el Estado deja de cumplir su rol de garantizar el orden, surgen vacíos de poder que son ocupados por quienes tienen la fuerza para imponer sus propias normas. Lo más complejo de esta situación es que no se trata solo de una falta de control, sino que, en muchos casos, las propias autoridades parecen validar estos comportamientos.

Uno de los ejemplos más claros de anomia en Chile es el caso de la mega toma de San Antonio. A pesar de que la Corte de Apelaciones ordenó el desalojo de las personas que ocupaban ilegalmente estos terrenos, el ministro de Vivienda no solo se abstuvo de cumplir con el fallo, sino que dedicó toda su energía a buscar alternativas que, en su opinión, fueran más “humanitarias”, priorizando el bienestar de los ocupantes ilegales sobre el cumplimiento de la ley.

Otro ejemplo es el caso del comercio ambulante. Durante la gestión de la exalcaldesa Irací Hassler, se permitió que los llamados “toldos azules” proliferaran en las calles, a pesar de existir órdenes judiciales que exigían su erradicación. Más aún, se otorgaron permisos para que los vendedores ambulantes continuaran operando, normalizando una práctica ilegal y afectando gravemente a los comercios establecidos que deben cumplir con las normas fiscales y sanitarias.

El caso de la estación Cal y Canto del metro es otro reflejo claro de la anomia en Chile. Debido a la creciente inseguridad en la zona, uno de los accesos a esta estación fue cerrado. En lugar de implementar medidas efectivas para enfrentar la delincuencia, la respuesta es rendirse ante ella.

Como olvidar la evasión de los torniquetes del metro, en el contexto del denominado estallido social. En lugar de condenar el acto de evasión de tarifas, las actuales autoridades que en ese entonces eran parlamentarios, las terminaron validando, y hasta aplaudiendo. Imposible no recordar la frase “gracias cabros” del entonces diputado Jackson

La anomia que vivimos hoy en Chile no es un fenómeno aislado ni accidental. Las decisiones y actitudes de nuestras autoridades, tanto a nivel gubernamental como municipal, han contribuido a crear un ambiente donde las reglas no solo se incumplen, sino que, en muchos casos, son validadas y hasta promovidas. ¿Seguiremos permitiendo que el incumplimiento del Estado de Derecho sea norma, o lograremos recuperar el orden y la confianza en las instituciones?

“La anomia que vivimos no es un fenómeno aislado. Las decisiones de nuestras autoridades han contribuido a crear un ambiente donde las reglas se incumplen”.